"Cuentos con Ciencia. Los cuentos de siempre con tonada cordobesa" es una recopilación de cuatro historias tradicionales reversionadas. Aquí, las aventuras tantas veces escuchadas cambian su rumbo para adquirir un color local a la vez que nos hablan acerca de las investigaciones científicas que se llevan a cabo en los institutos de CONICET en Córdoba.

Cuentos con Ciencia

Los cuentos de siempre... con tonada cordobesa

Mariela López Cordero & Jeremías Di Pietro

ISBN 978-950-692-112-5

VocAr
Programa de Promoción de Vocaciones Científicas del CONICET

CONICET CÓRDOBA

CONICET
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Cuentos con Ciencia

Los cuentos de siempre...
... con tonada cordobesa.

Textos de
Mariela López Cordero
&
Ilustraciones de
Jeremías Di Pietro

López Cordero, Mariela
Cuentos con ciencia : los cuentos de siempre... con tonada cordobesa / Mariela López Cordero ; adaptado por Jeremías Ezequiel Di Pietro. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas , 2014.
E-Book.

ISBN 978-950-692-112-5

1. Narrativa Argentina. 2. Cuentos. I. Di Pietro, Jeremias Ezequiel, adapt. II. Título
CDD A863

Fecha de catalogación: 25/07/2014

© de esta edición:
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)
Avenida Rivadavia 1917 (C1033AAJ)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires - República Argentina
Tel: +54 11 59831420
info@conicet.gov.ar
www.conicet.gov.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723
Impreso en Argentina

No se permite la reproducción total o parcial, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Este libro fue auspiciado por el Programa de
Promoción de Vocaciones Científicas (VocAR) perteneciente a la
Dirección de Relaciones Institucionales del CONICET.
Se terminó de imprimir en junio de 2014 en: Imprenta CONICET.
Este libro puede ser descargado en formato PDF desde
www.conicet.gov.ar/vocar.

"Un científico en su laboratorio no es un mero técnico:
es también un niño confrontando fenómenos naturales
que lo impresionan como si fueran cuentos de hadas."

Marie Curie

Agradecimientos

Queremos agradecer en primer lugar a todos los asesores científicos que nos ayudaron a conocer y comprender mejor las investigaciones que tienen lugar en Córdoba, dando lugar a estos nuevos mundos:

• **Carlitos y las Habichuelas Mágicas**:
Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal
(IMBIV, CONICET – UNC)

Leonardo Galetto, Investigador Principal de CONICET y Fabiana Castellarini, Investigadora Adjunta de CONICET

• **La Otra Cenicienta**:
Instituto de Investigaciones en Físico-Química de Córdoba
(INFIQC, CONICET – UNC)

Liliana Jimenez y Natalia Pacioni,
Investigadoras Asistentes de CONICET

• **Capuchita Roja**:
Instituto de Diversidad y Ecología Animal
(IDEA, CONICET – UNC)

Fernando Barri y Gabriela Cardozo, Investigadores Asistentes de CONICET; Mario Cabrera y Laura Bellis, Investigadores Adjuntos de CONICET; Sergio Naretto, Cecilia Blengini e Imanol Cabaña, Bacarios Doctorales de CONICET; Julián Lescano, Becario Posdoctoral de CONICET y Margarita Chiaraviglio y Gerardo Leynaud, investigadores en el IDEA.

Queremos también expresar nuestro agradecimiento a Cecilia Wedemeyer, responsable de Relaciones Institucionales del CCT – CONICET Córdoba, y a Mario Migliorati, Director de Relaciones Institucionales de CONICET, por haber confiado en nosotros y apoyar esta iniciativa desde un primer momento. Finalmente al Dr. José Luis Bocco, Director del CCT – CONICET Córdoba por aceptar formar parte de este proyecto.

Prólogo

La difusión de los hallazgos científicos a la comunidad en general nunca fue tarea sencilla. Por el contrario, a menudo se piensa que sólo basta con simplificar el lenguaje para que el público logre entender los avances de la ciencia sin que suene como algo extraño o abstracto. Simplificar no es suficiente y menos aún sinónimo de difundir la esencia de los resultados científicos en toda su dimensión, conservando su rigor y claridad conceptual.

Un aspecto de singular importancia en esta compleja tarea de difundir actividades científicas es si el público receptor se refiere a niños, jóvenes o adultos. Transmitir conceptos complejos a niños se convierte en un verdadero desafío, pero a su vez la niñez es la etapa de la vida dotada de la mayor capacidad de aprendizaje, verdadero tesoro del ser humano.

La autora de esta obra literaria para niños logra con magistral capacidad sembrar la semilla de la imaginación en el terreno fértil de las mentes infantiles que les permite conocer a través del relato atrapante de cuentos clásicos, las actividades que se realizan en diferentes institutos de investigación científica del CONICET, con sede en Córdoba.

La obra literaria se basa en 4 cuentos que marcaron nuestra infancia, Caperucita Roja, Los Tres Chanchitos, Juanito y las Habichuelas Mágicas y La Cenicienta. Arte de por medio de la autora, estas clásicas historias fueron adaptadas con singular belleza y armonía a la geografía, flora, fauna, costumbres y cultura propias de Córdoba. Estas historias se convierten en su versión cordobesa en Capuchita, Carlitos, Los Tres Chancitos Cordobeses y La Otra Cenicienta que refieren a tareas de

investigación de los siguientes Institutos de Investigación del CONICET: IDEA, IMBIV, CEVE e INFIQC, respectivamente.[1]
La riqueza del texto se conjuga con ilustraciones de alta calidad creativa para admiración de grandes y niños durante la lectura, al momento que esas imágenes, sin dudas serán el estímulo inicial para desencadenar la imaginación de los más pequeños. El resultado final logrado con cada uno de estos cuentos se asemeja a un arreglo musical muy bien logrado de una partitura clásica cuyos acordes suenan atrapantes para que tanto padres como hijos disfruten del singular momento de la lectura, incorporando conocimientos del quehacer científico del CONICET en Córdoba y porque no, despertando tempranas vocaciones para futuros "detectives" que traten de descubrir lo que la naturaleza esconde.
Es una apertura al mundo científico para niños lograda con genio e imaginación para que lo disfruten en familia, que llega a través del Programa de Promoción de Vocaciones Científicas (VocAr) de CONICET.

Dr. José Luis Bocco
Investigador Principal de CONICET
Director del CCT, CONICET Córdoba

IDEA: Instituto de Diversidad y Ecología Animal (CONICET – UNC)
IMBIV: Instituto Multidisciplinario de Biología Vegetal (CONICET – UNC)
CEVE: Centro Experimental de la Vivienda Económica (CONICET – AVE)
INFIQC: Instituto de Investigaciones en Físico-Química de Córdoba (CONICET – UNC)

Índice

Introducción..... 15
Carlitos y las Habichuelas Mágicas..... 19
Los Tres Chanchitos Cordobeses..... 31
La Otra Cenicienta..... 41
Capuchita Roja..... 51
Sobre los Autores..... 65

Introducción

LOS CUENTOS DE SIEMPRE Y LOS OTROS.

Desde pequeñita me han fascinado los cuentos, ¡son lo mejor del mundo! Me encantaba como entre sueños se mezclaban en mis pelos y en los copos de la almohada todas las cosas extraordinarias que narran. Ese era para mí el mejor regalo: la puerta a la fantasía. Me hubiese gustado ser escritora, pero mi verdadero talento está en otro lado…

Yo soy detective… pero no investigo cualquier cosa, sólo las cosas más bellas, aquellas que hacen la vida más dulce. Investigaciones muy importantes han estado a mi cargo. Como por ejemplo: ¿A dónde van todos los dientes que se lleva el ratón Perez? Porque son muchos años juntando muelas, dientes y colmillos… los de mis papás, mis abuelos, mis bisabuelos, mis tatarabuelos… y así. Para eso tuve que viajar al centro de la tierra, recorrer los caminos más oscuros y hasta entrevistarme con Papá Noel, que conoce a este ratoncito desde hace mucho tiempo.

Pero sin dudas mi investigación más importante fue acerca de mis cuentos favoritos. Lo más sorprendente, fue descubrir que en Córdoba ocurrieron historias muy parecidas. Por ejemplo los "Hansel y Gretel" de Córdoba se llamaban Tomás y Martina; nuestro "Gato con Botas" andaba por todos lados diciendo que su dueño era la Mona Jimenez y este "Patito Feo" vivía en el Río Suquía, cerca de la cancha de Belgrano, comiendo las tutucas que le tiraban los nenes en la isla de los patos.

Los Tres Chanchitos: Primero, ¡nada de chanchitos! Había un chancho sí, que venía de Italia. Porque en Córdoba no había chanchos antes, los trajeron de Europa. Los de acá son pecaríes y ellos construyeron la casa. Pero el lobo que soplaba era un

puma, que en el bosque serrano y en las sierras grandes hay por montones. En cambio lobos no hay acá.

¿Y la Cenicienta? Bueno, todo distinto. Ni hada madrina, ni calabaza, ni zapatito de cristal… Cenicienta era una chica cordobesa muy inteligente y no le hizo falta nada de eso. Ella solita pensaba como solucionar sus problemas y ponía manos a la obra.

Juanito y las habichuelas… se trata de un nene que planta unas semillas y crece una planta hasta el cielo donde vive un gigante ¡Qué cosa rara! ¿Un gigante? ¿Que vive en las nubes? ¿Y no se cae? El nene que vivía en Córdoba con su familia se llamaba Carlitos, no Juanito… Ellos también eran muy pobres y ningún hechizo pudo ayudarlos. No había un gigante con oro y nada robaron para ser felices. La mamá de Carlitos y todos sus amigos fueron más que suficiente. Pero ya lo van a leer con sus propios ojos.

Y por último, la Caperucita Roja… Acá había una nena llamada Capuchita Roja. Ella y su abuelita también tuvieron muchos problemas en el bosque… pero ¡no con el lobo! ¡Qué lobo si acá, en Córdoba, los lobos no existen! Este fue un zorro muy malvado...

Todas estas historias ocurrieron en Córdoba, con nuestros chanchos del monte, lagartos y yararás. Con nuestras aves y nuestra gente. La magia… viene de nosotros que la inventamos para llevar una vida más hermosa. Los magos más grandes de todos son los científicos que todo el tiempo piensan soluciones impensadas, prestan atención a cosas que nadie ve y fabrican las pócimas más originales, y también son cordobeses. Y los aprendices de magos más talentosos son ustedes, los niños, ¡con su inmensa capacidad de soñar!

Pero bueno, no les cuento más nada, mejor, les dejo este libro donde se narran todas las historias llenas de magia que ocurrieron acá y que todavía siguen ocurriendo… "Cuentos con Ciencia. Los cuentos de siempre con tonada Cordobesa"

Los Tres Chanchitos Cordobeses

Hace muy pero muy poquito tiempo, en un lugar muy cercano en las Sierras Cordobesas, vivían en paz y armonía miles de animales, plantas y personas. Sin embargo, poco a poco, todo comenzó a cambiar. Los humanos eran cada vez más y, año tras año, más familias los visitaban para vacacionar y disfrutar de sus ríos y montañas. Sin embargo, y por mucho que les gustara recibir huéspedes, lentamente el paisaje se fue arruinando, llenándose de casas, edificios, autos y basura, poniendo en peligro el hogar de todas las criaturas del bosque. Justamente ese era el motivo de la reunión que los ocupaba el día que comenzó esta historia.

Formando una gran ronda, cada uno, escuchaba atentamente a Lucha la Lechuza:

– Compañeros y compañeras, estamos aquí reunidos para buscar una solución urgente a nuestros problemas de vivienda. Los humanos están avanzando cada vez más, talando los algarrobos, chañares y talas para construir casas y calles. Están ensuciando los ríos y el suelo, haciendo ruido y transformando todo. En poco tiempo ya no podremos vivir aquí: no tendremos comida, agua, ni casa. Tenemos que mudarnos e internarnos en las profundidades del monte.

¡El revuelo que se armó!

– Pero, ¿Cómo vamos a ir al monte? – alcanzó a decir la Rana Renata antes de desmayarse.
– Rodriguez, el puma, nos tiene prohibido meternos en su territorio ¡nos va a comer a todos! – gritó la Paloma mensajera mientras agitaba sus alas con desesperación.
– ¡Silencio, silenciooo!– pidió la Lechuza Lucha– Es por eso que estamos reunidos hoy. Como no podremos vivir más aquí, no nos queda más remedio que mudarnos, pero, para no quedar indefensos ante el puma, necesitamos planear una estrategia. Lo que debemos hacer es construir una gran casa donde podamos vivir todos juntos, sin que el puma pueda hacernos daño...

Y, antes de que la Lechuza pudiera terminar su discurso, todos comenzaron a hablar a la vez, batiendo sus alas, trepando árboles, corriendo en círculos, saltando y dando tumbas carneras.

– Tranquili, io me encargo...– dijo el arquitecto Piero, el Chancho que, aunque había nacido en Italia, hacía tanto tiempo que vivía en las Sierras que ya nadie recordaría de donde venía, si no fuera por su graciosa manera de hablar.
– No, no, mejor déjenme a mí – interrumpió Pedro, el Chancho del monte albañil, que era muy parecido a Piero pero con colmillos más cortos y rectos
– Bueno, lo que podemos hacer, entonces, es un concurso. –dijo Lucha– Cada uno traiga para mañana una propuesta y ¡que gane el mejor!

Gritos de aceptación recorrieron las Sierras, pero justo antes de que el grupo se dispersara, tomó la palabra Margarita, la callada y estudiosa Chanchita del monte:

– ¡Esperen! Tengo otra idea, ¿qué les parece si, en vez de competir, nos juntamos y planeamos entre todos una estrategia para hacerle frente al puma?

Un profundo silencio recorrió el grupo y, justo cuando Margarita estaba a punto de arrepentirse de haber hablado, la multitud estalló en un festejo.

- ¡Que así sea!- concluyó contenta Lucha- ¡Nos vemos mañana bien temprano, Compañeros!

Al día siguiente, cuando el sol aún estaba desperezándose en el horizonte, el Gallo Quique comenzó a despertar a todos
- ¡Qui-quiri-qui! ¿Qui-quiri-quieren que nos coman a todos? Arriba, ¡a trabajar se ha dicho!

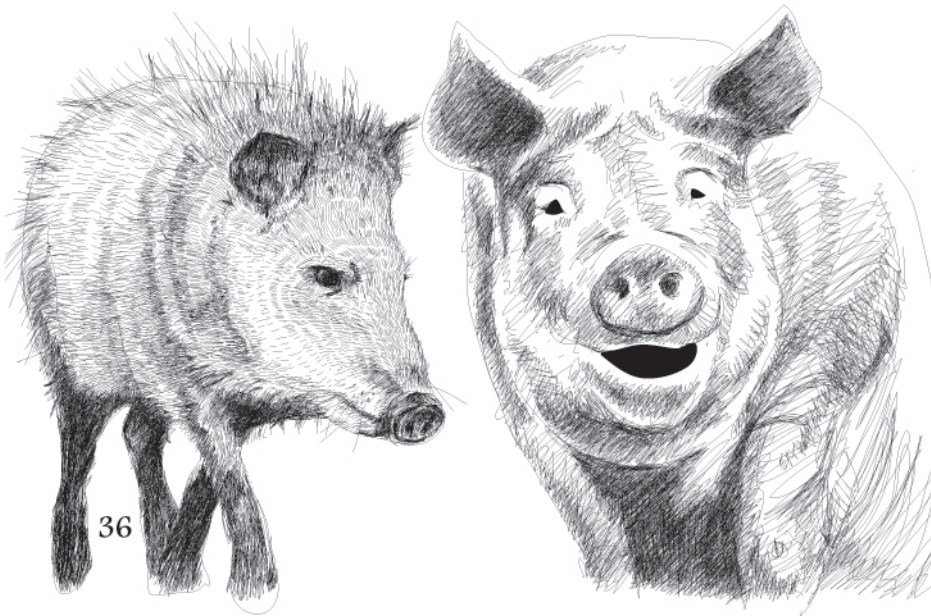
Uno a uno fueron llegando y rápidamente pusieron manos a la obra. Entre mates con peperina y tortas fritas, los animales pusieron todas sus habilidades y conocimientos a disposición para resolver tan difícil empresa.

- Bueno Bambini, io traje todo pensado, vamos a hacer una casa bien grande, con materiales de construcción fuertes y durables, con techos altos, como para que entre una jirafa, y de vidrio para que pase el sol. Con grandes columnas de mármol, ventanales de vitreaux (esas ventanas grandes, con vidrios de color, que forman dibujos)... - Y así siguió describiendo la casa que había diseñado el Chancho Piero.

Todos escuchaban atentamente tratando de imaginar cómo podía ser ese mamotreto, con tantas cosas que nunca habían visto, pero que, según Piero, eran muy usadas en Europa.

El entusiasmo general, sin embargo, no contagió a Pedro:
– Disculpe arquitecto, muy linda la idea, pero, con todo respeto: acá no tenemos jirafas y ninguno de nosotros es tan alto como para hacer esos techos que usted dice, además, si son de vidrio, nos vamos a derretir en verano y en invierno vamos a amanecer todos congelados. En las Sierras no tenemos mármol y ninguno de nosotros sabe hacer los ´vitró´. Propongo que hagamos algo rapidito, con las piedras y la madera que encontremos por acá, algunas ramitas y listo...

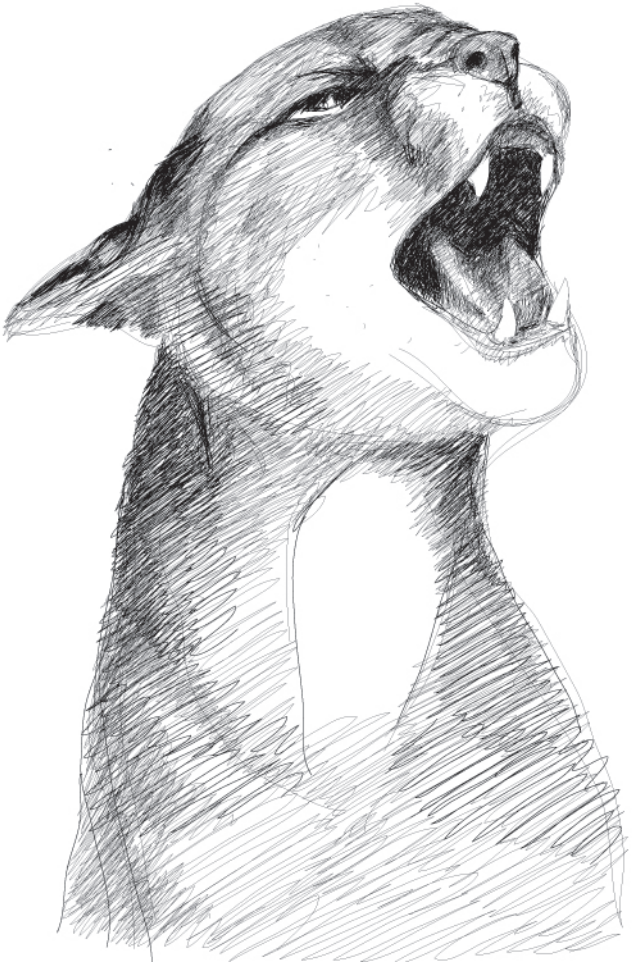
Comenzaron a parlotear todos juntos, a favor y en contra de uno y otro; tratando de ver qué tenía de bueno y de malo cada idea, cuando intervino Margarita, que había estado muy callada hasta el momento:
– Me parece que en las dos propuesta hay cosas para usar y otras para mejorar. Tenemos que tener en cuenta que somos



muchos y todos necesitamos cosas distintas: Yudith la Yarará, es una víbora pequeña, pero si se asusta muerde, por lo tanto habría que encontrarle un rinconcito cómodo y apartado donde se sienta segura y no pique a nadie. Armando el Armadillo odia los charangos porque muchos amigos han sido casados para construir esos instrumentos con sus caparazones, por lo tanto no va a hacer mucho ruido. Sin embargo disfruta mucho de cavar agujeros en la tierra para buscar insectos y, además, duerme de día y de noche está muy activo; o sea que lo mejor sería ponerlo al fondo, bien lejos del cuis que duerme de noche y de día tiene muchas tareas. Paco, el Loro Barranquero, vive en cuevas que construye en barrancos para poder poner sus huevos, entonces podríamos hacer la casa contra una pared de un material que le permita ubicar su familiaa. Las Reinas Mora, que viven en pareja...

Uno a uno fue describiendo Margarita los hábitos y costumbres de sus vecinos serranos, teniendo en cuenta lo que cada uno sabía hacer, para colaborar con la construcción de la casa, y lo que necesitaban para vivir en ella. Se organizaron en grupos para hacer diferentes tareas y pusieron manos a la obra. Mientras unos juntaban botellas plásticas que dejaban los turistas y la convertían en ladrillos, otros recolectaban cáscaras de maní para fabricar un material muy parecido a la madera. Los más fuertes trabajaban junto a Piero y a Pedro y el resto colaboraba en la preparación de los materiales y la decoración. El resultado fue una hermosísima vivienda donde cada cual tenía su lugar y que, además, había sido creada por todos y cuidando a la naturaleza.

Algunas semanas más tarde, en lo que parecía una perfecta tarde primaveral, Rodriguez, el puma, se dispuso a dar un paseo por su territorio: nada más lindo que vagar por sus inmensos bosques. Mientras disfrutaba del sol acariciando su lomo, de repente, divisó a lo lejos, en la montaña, entre los arbustos, a nuestros amigos, jugando y bailando por todo el lugar. - Mmm- pensó Rodriguez- ¡Que buena suerte he tenido, que espléndido desayuno me encontré!- Y antes de lo que canta un gallo, comenzó a correr hacia sus presas, imaginando ya su exquisito sabor.



Lucha la Lechuza, que ocupaba en ese momento el puesto de vigilancia en lo más alto de la casa, comenzó a gritar con fuerza - ¡Peligro compañeros, a sus posiciones!- Como si lo hubiesen ensayado mil veces, para sorpresa del hambriento puma, cada animal comenzó a hacer los movimientos más extraños que se hayan visto y, en un abrir y cerrar de ojos, se ocultaron y su vivienda quedó escondida entre el follaje.
Poco dispuesto a darse por vencido, Rodriguez siguió su marcha, caminando con paso firme, confiando en su olfato. Ni cuenta se dio cuando una de sus patas activó un sofisticado mecanismo de defensa y ¡Pum! el piso desapareció. ¡Pobre puma, tremendo golpe se dio al caer en el calabozo! La profundidad del pozo, el aterrador sonido de las vivoras yarará rodeando su cuerpo y los muchos insectos que se movían entre sus patas empeoraban la situación -¡Socorro, auxilio! ¡Mamita, querida!- lloraba desesperado el villano.

- Señor puma- dijo el loro barranquero con una temible voz ronca y profunda- vengo en son de paz para hacerle una oferta. Si usted promete, no volver jamás por estos lados, lo liberaremos y acá no ha pasado nada. Pero si vuelve, ya no tendremos piedad.
- ¡Lo pppprometo señor, lo prometo! A partir de este momento me haré vegetariano, sólo ensaladas para mi, ¡solo ensaladas!

A la velocidad de la luz salió huyendo el puma y ni siquiera volteó para ver a la multitud que reía y festejaba su victoria. Fue así como gracias al trabajo y la astucia de todos los animalitos, pudieron vivir por siempre en el monte, en la hermosa casa que habían construido, felices y a salvo de las garras de su enemigo que nunca más asomó las narices por ese lugar.

¿Sabías qué...?

En el Centro Experimental de la Vivienda Económica (CEVE), en Córdoba, estudian distintos materiales y formas para construir viviendas que sean durables y baratas. Además rescatan lo que las personas involucradas saben hacer e intentan responder a lo que ellos necesitan para trabajar y vivir. También tienen en cuenta la realidad local buscando soluciones a los problemas de acceso a terrenos, costos de construcción y cuestiones ambientales.

Sobre los Autores

Mariela López Cordero es Comunicadora Social y está realizando su tesis de Especialización en Comunicación Pública de la Ciencia, en la Universidad Nacional de Córdoba. Formó parte del grupo Tacurú Teatro, en el ciclo de teatro científico "Hormigas al Poder" y se desempeña como comunicadora de contenidos científicos en el área de Relaciones Institucionales del CCT – CONICET Córdoba.

Jeremías E. Di Pietro es ilustrador y artista plástico. Además está realizando su tesis de licenciatura en Diseño Gráfico y trabaja en un proyecto de investigación en torno al papel de las ilustraciones en la literatura infantil. Actualmente forma parte del grupo de editores de la revista literaria "Caja Muda" y se desempeña como diseñador gráfico del CCT – CONICET Córdoba.